

Una organización sin principios será una
masa muerta, sin vibración espiritual, sin
fuerza de crear, de transformar, de mejorar,
de elevar, de salvar. No tiene el mundo
necesidad de más organizaciones sin principios,
porque cree que no está bastante deficiente
de ellas. Necesita sabedores, lo que nos llama

Hoy Domingo, enero 6

Desde las 6 a las 18 horas

2º Ric=ic de "La Protesta"

En la Isla Maciel (Playa de los Pescadores)

Buffet, Bazar-rifa, Gran banda de música y otras variadas atracciones

Sorteo de la rifa a beneficio del diario y C. Pro Presos

Entrada 0.30

Bote 0.20

Menores de 10 años, gratis

Punto de embarque: F. Mendoza y Gaboto

cientemente en la Cámara, de los "emigrados de la revolución fascista que envenenaban las conciencias de los trabajadores italianos en el exterior".

Los emigrados de la revolución fascista, naturalmente, somos nosotros, los refugidos de Europa y de América. Pero una demostración aun más flagrante de esta preocupación del gobierno mussoliniano por la campaña de verdad que nosotros hacemos es el exterior, está en el hecho de los numerosos diarios fascistas — más o menos enmascarados según las oportunidades de cada ambiente — que se publican en cada centro de emigración italiana y en todas las capitales de Europa y de América; sin contar el alto grado a todos los diarios antifascistas de lengua italiana que se publican en el exterior, y el arresto por delito de imprenta de los autores de artículos antifascistas, por propaganda antifascista realizada por medio de periódicos de lengua italiana que se publican en América. Nuestro compañero Paolo Schicchi, por ejemplo, ha sido arrestado exactamente por delito de imprenta... consumado en América!...

La institución del Banco del Emigrado pertenece a la guerra declarada de la política mussoliniana contra los efectos de nuestra propaganda en el exterior. Meditad sobre el documento gubernativo que es la ley. En él se avisa que el Instituto tendrá su sede en Roma bajo la vigilancia del gobierno y que por deliberación del Consejo de Administración podrán instituirse sucursales en todos los centros extranjeros donde se más fuerte nuestra emigración.

¿Habéis comprendido? Las embajadas y los consulados, convertidos en sucursales del partido fascista, no bastan ya. La banda policromada de los renegados, que ya conocieron cuando eran subversivos el valor de las luchas obreras contra el patronato, ha comprendido que en el exterior no basta un trapo tricolor en la ventana de los circujos pro-patria; no basta el gallardete llevado en gira por cualquier moco en las solemnes recordadas monarquías; no basta tampoco la *tournee* de cualquier castella desocupado; se necesita la organización del *borgoglio* de los ahorros; se necesita sobre todo la utilización de este dinero para organizar la lucha contra los trabajadores libres financiando grupos de emigración.

El Banco Internacional para la creación del *crusiro nacional* ha sido la idea que, naturalmente, viniendo de Mussolini no podía ser sino grande, luminosa, etc., pero si hubiese venido de cualquier otro mortal — aunque hubiese sido el mismo que la hubiera verdaderamente pensado y pasado luego al visto bueno del patrón — hubiera sido considerada, ni más ni menos, uno de los tantos gastos expedientes que ya curran y patronos habían tratado de utilizar en el pasado, cuando Mussolini y su banda eran enemigos — como nosotros lo somos todavía — de la patria y de las ignorancias que se cometen en su nombre.

Buen viaje, pues, señor Ausonio Franzoni, que ya viajó hacia las ribersonas argentinas para poner mano a las mistificaciones y a las estafas que ha preparado el gobierno italiano en perjuicio de los emigrantes de la América del Sud. Buen viaje al señor Franzoni, especialmente si nuestros emigrantes le preparan una acogida que le aconseje un *colleto ritorno*... Para que vuelva pronto a Italia a referir al gobierno de los Judas que el proletariado italiano emigrado en Ar-

gentina no tiene más que odio y fiespeo para el fascismo, y para sus crímenes y que él piensa en Italia es por sus prisiones regurgitantes de nuestros mejores compañeros y por los centenares y millares de proletarios y de revolucionarios que el fascismo ha masacrado para apoderarse del poder. Pero sobre todo piensa porque sabe que la hora de la acción revolucionaria deberá llegar a pesar de todo.

Armando BORGHI.
Paris, noviembre de 1923.
(o)

El periodismo

No vamos a tratar de lo que debiera ser el periodismo y cuál su misión en una sociedad que se jacte de culta y civilizada, por cuanto los anarquistas ya hemos definido desde hace tiempo nuestro punto de vista sobre el particular; sino de estudiar las diversas y complejas modalidades que caracteriza al periodismo dentro de la sociedad burguesa y establecer comparaciones.

Muy diversas y complejas, en efecto, son las características del periodismo actual, aun cuando tienen el mismo punto de convergencia. Hay periódicos subordinados a una cuestión comercial que debido a su carácter se ven obligados a fluctuar en un mar de cálculos y conveniencias, de especulación y agio; como hay periódicos cuya única misión es hacer resaltar las cualidades y bondades de los productos de una firma comercial cualquiera. En tales casos, observamos una subordinación del pensamiento a una cuestión de interés circunstancial, lo que ha de llegar a la conclusión de que el periodismo no es libre para emitir su manera de ver y apreciar las cosas.

El periodismo de partido, aunque estrechamente emparentado con el comercial, posee una idiosincrasia que le es muy propia, muy peculiar; no está condenado como aquel a hacer la reame de determinada cosa o de determinada mercadería, pues posee el don de la elasticidad: su razón de ser es el triunfo del partido, y para triunfar necesariamente debe saber amoldarse, encuadrarse, desdoblarse... No se preocupa de llevar cultura e ilustración a los cerebros estancados o dormidos, sino de atraer adeptos; y, a fin de conseguirlo, discute y ensaya nuevos métodos, y no repara en procedimientos. No tiene ideas propias y constantes, sino que se apropia de las ideas u opiniones que flotan en el ambiente y las modela a su objeto de dominación.

Para los que están al frente de un periódico de carácter eminentemente político, consiste su mayor triunfo en saber pulsar e interpretar las ideas y las cosas que más apasionan a su lado u otro, el periodista político debe estar avisado de sus alternativas.

Como puede verse, el periodista de un diario político — al igual que el periodista obligado a escribir la reame comercial — se ve impelido a escribir, no lo que en realidad siente y piensa, sino los dictados de la voluntad ajena. Trátese de la subordinación del propio pensamiento a una ambición de predominio y mando. Y cuando hablamos de periodismo político, incluimos a los periódicos que siguen los dictados de los llamados partidos de clase.

La aspiración y razón de existir de toda

agrupación política es la conquista inmediata del poder y, necesariamente, para llegar a tal conquista, se necesita antes atraer a la mayoría de los electores, a fin de darle apariencias más democráticas y poder asegurarse más hondamente en el poder. Por otra parte, las mayorías no se conquistan con tanta facilidad si se circunscriben a decir la verdad, únicamente la verdad, de lo que se piensa sobre los problemas de mejoramiento y elevación social, porque ello presupondría un acto de educación contrario a la aspiración de predominio de toda agrupación política.

Todo partido, si no desea estar condenado a vegetar, inevitablemente se ve impelido a que su periódico que un lenguaje de emergencia, ya que para atrapar a ese animal raro, — según la expresión gráfica de Mirbeau — que se llama elector, no basta solamente el razonamiento, sino que es indispensable la astucia. De esta lógica no se escapa ningún periódico de partido, libérese socialdemócrata o comunista; y como confirmación de nuestro aserto, no podemos atener y comprobar la evolución experimentada a través de su existencia por todos los periódicos oficiales de los llamados partidos socialistas.

Hay otra clase de periodismo, que por estar estrechamente emparentado al proletariado, queremos tocar aquí: nos referimos al periodismo sindicalista. Si analizamos detenidamente las modalidades de este último, nos llevarán a la afirmación de que es una prolongación del periodismo político y, por ende, está ligado con él. Aun llegaríamos a una afirmación más: de que ha heredado sus vicios y modalidades, renovándolos y llevándolos al máximo de perfección.

El periodismo sindicalista debe decir y no decir; razonar y no razonar; exponer y no exponer ideas. En síntesis: ser todo y nada, o en otras palabras: ser ambiguo. Esto que muchos lo considerarían una afirmación de masiado apriorística tiene su comprobación en el hecho de que la preocupación más íntima del sindicalismo es la de atraer y acaparar el mayor número de adherentes, sin atenciones de índole moral: es una preocupación de factores matemáticos con valores constantes.

No hay duda alguna que los que redactan un periódico netamente sindical al escribir deben verse asediados por hondos preocupaciones; cada palabra, cada frase y cada párrafo deben someterlos a una métrica rigurosa, porque de lo contrario corren el riesgo de herir susceptibilidades.

El sindicalismo es un conglomerado de unidades heterogéneas. A seguir fielmente su modo de ser, a los individuos no se les debe preguntar de dónde vienen ni a dónde van, sino convencerlos de que una unidad agregada a otra unidad forman un todo que podrían sintetizar: "la unión hace la fuerza". El periódico debe ser el encargado de este conglomerado, y para ello, como es natural, tiene que pasar en silencio muchas cosas, amoldarse y desdoblarse cual lo hace el periodismo político, ya que los individuos no son meramente factores numéricos, sino seres vivientes y pensantes que cualquier cosa que no fuera de su agrado daría margen a un quebrantamiento, al fracaso del sindicalismo como agrupación. Aquí notamos, al igual que las diversas modalidades más arriba expuestas, que el pensamiento está subordinado también a una cuestión de conveniencia, en interés de la agrupación.

El periodista sindicalista no es libre para emitir su opinión con independencia; al con-

trario, debe abusar del eufemismo y saber llenar con palabras efectistas y alisonantes el vacío de las ideas...

Existen, además, otras variedades de periodismo, como el religioso, que dentro de la sociedad actual tiene una modalidad que le es muy propia; mas puede incluirse en el orden comercial, ya que tiene el mismo punto de convergencia o de aspiración: hacer triunfar su mercadería averiada...

Hay, también, el periodismo científico y literario, pero estos corresponden al tipo ideal nuestro, ya que su misión es llegar al máximo de verdad o la de embellecer; más la vida; en tales casos, debemos guardarles nuestra admiración y respeto.

Resumiendo, afirmamos: El periodismo político es la prolongación del comercial, con un mayor perfeccionamiento; que el periodismo sindicalista es la continuación del político, llevado al máximo grado de perfección y refinamiento. En estas tres características del periodismo, los que redactan no conciben ni persiguen la verdad, sino el interés, solamente el interés premeditado y francamente calculado.

M. GONCALVES.
Rosario, 2 de enero de 1924.
(o)

La edición de hoy

Debido a un desperfecto producido en una de las máquinas con que se compone LA PROTESTA, en la edición de hoy debió suprimirse una buena parte del texto habitual.

Por ese motivo no se insertan varias notas y comunicados de actualidad.

Para el martes próximo el inconveniente estará subsanado y podremos ofrecer el material de costumbre.

(o)

La huelga de O. Ladrilleros

El número de patrones firmantes aumentó considerablemente. La razzia policial empezó a cometer toda clase de atropellos. A los 5 días el movimiento sigue firme en todas las localidades.

San Martín. — En esta localidad un pobre irresponsable, sirviendo de instrumento a los patronos, concurrió a una asamblea llevando una camareta inducida para que votara la ruptura del pliego de condiciones, reduciéndolo a una simple petición de aumento; pero los compañeros allí reunidos firmaron por absoluta mayoría el pliego anterior y las condiciones del movimiento.

Segurola. — En esta sección continúa firme el movimiento; el famoso Pallas, que había cercado el horno por policías, para que no pudiera salir el poco personal que quedaba, amaneció ayer de mañana con toda la milicia, pero sin personal y, convencido de la derrota, firmó el pliego y expulsó a la milicia y llama al personal.

La perrada, rabiosa por la derrota que les espera a sus amos, detuvieron, sin motivo alguno, a dos compañeros, en momentos en que salían de una asamblea seccional, reteniéndolos más del tiempo reglamentario en la sección 42.A. no se sabe con qué perversas intenciones.

Florida y Saavedra. — En estas secciones el movimiento sigue firme y entusiasta.

Mataderos. — Sin variantes sigue el movimiento en esta localidad. La policía detuvo a dos compañeros sin motivo alguno e impidió las asambleas; a pesar de todo, los patronos van entrando en vereda.

Lomas y Quilmes. — En estas localidades el movimiento se hizo extensivo a los conductores, y en F. Varela los compañeros son fuertemente perseguidos. En las demás localidades sigue el paro general.

La prensa mercenaria, que sirve al que mejor le paga, silencia los atropellos y canaladas policiales y prohibición de las asambleas seccionales.

A los compañeros que actúan en los pueblos de campaña se les avisa para que no se dejen sorprender por los avisos de las agencias y la prensa burguesa.

Llamado a los conductores, especialmente a los que eran de la comisión.

A los conductores de Saavedra, San Martín, Mataderos y Segurola se les invita para el día 7 a las 20 horas, en las siguientes localidades:

Mataderos, Talpaquá 7132; Segurola, Indio 4926; Saavedra, P. Agüero; Deán Funes, casa Y. Martín.

Tiene por objeto este llamado esclarecer la actividad poco decorosa de los conductores de estas localidades, pues cuando el sindicato de Ladrilleros les hizo un llamado para organizarse, nalló una comisión y respondió que se estaban organizando en sindicato. Ahora se da el caso que en las localidades que no están organizadas, patronos, los carros, y estas localidades, no sólo los atracan, sino que los cargan y llevan borregos, lo que significa una doble traición, pues no se ha procedido en espera de que estas comisiones se reunieran y trataran este delicado asunto.

El Comité de Huelga.
(o)

"Errico Malatesta" Por Max Nettlau

La Editorial LA PROTESTA, consecuente con su programa de divulgación de la literatura anarquista — de los hechos más sobresalientes de nuestro movimiento y de los actos realizados y de las ideas sostenidas por los más preclaros precursores del anarquismo —, ofrece a sus lectores una obra de un excepcional valor histórico. Para el movimiento revolucionario, desde los primeros pasos del internacionalismo obrero y de la organización libertaria del proletariado, Malatesta representa un papel de indiscutible importancia, tanto en el terreno de la acción como en el campo del pensamiento. Y es esa gran figura del anarquismo, que ocupa un considerable espacio en la historia de nuestro movimiento, la que nos presenta el compañero Max Nettlau en el estudio biográfico que publica esta Editorial como una verdadera primicia en idioma español.

El estudio histórico-biográfico hecho por Max Nettlau de la personalidad de Malatesta, puede servirnos de guía para estudiar el movimiento revolucionario de los últimos cincuenta años, no solamente en Italia —

